

Ferro-Carriles de Mallorca.

SERVICIO DE TRENES

que regirá desde 1.º Abril á 1.º Octubre de 1887.

De Palma á Manacor y La Puebla.—7:30 mañana, 2 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma.—3 (mixto) 7:30 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Palma.—7:55 mañana y 5:35 tarde.

De La Puebla á Manacor.—7:55 mañana 2:30 y 5:55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla.—7:30 mañana y 5:45 tarde.

Tren periódico: días de mercado en Inca.—De Inca á Palma—2 tarde.

SOLLER

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES.

CORREOS.

SALIDAS DE PALMA.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.
Para Mahon, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde, vía Alcedia.

Para Barcelona, martes 4 tarde y sábado 2 tarde, vía Alcedia.

Para Valencia, jueves 4 tarde.

LLEGADAS A PALMA.

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Mahon, lunes 9 mañana vía Alcedia y jueves 9 mañana.

De Ibiza y Alicante, miércoles 3 tarde.

De Barcelona, jueves 12 mañana, vía Alcedia y sábado 7 mañana.

Salidas de Sóller.—Los domingos á las 2 de la mañana y los demás días á las 4.

Llegadas á Sóller.—Todos los días á las 6 noche.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redacción y Administración, calle de San Bartolomé, núm. 17.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

1 peseta trimestre en toda España.

2 id. id. Extranjero y América.

} Pago adelantado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales; los comunicados deberán llevar firma.

APLICACIÓN DEL ACEITE PARA CALMAR EL MAR.

La compañía Trasatlántica francesa ha hecho un experimento interesante á bordo de su paquebot *Dragut*, relativo al empleo del aceite para calmar el mar.

Es un hecho conocido de los navegantes que echando aceite en la superficie del mar, se calma ésta durante cierto tiempo; la marejada disminuye y las olas se extienden sin estrallarse en el borde de la capa de aceite.

Cualquier buque puede, por lo tanto, derramando cierta cantidad de aceite, crear al rededor de sí una zona de calma relativa y aprovecharse de ella para maniobrar, reparar cualquier avería ó evitar golpes de mar peligrosos. Pero este procedimiento, ensayado en casos excepcionales, no se ha generalizado por razón de la gran cantidad de aceite que hay que arrojar al mar, sobre todo cuando el buque lleva una gran velocidad, pues hay que renovar continuamente alrededor de sí esta capa protectora.

Ultimamente se ha hallado el modo de

hacer práctico el procedimiento, salvando esta dificultad; de manera que no sería extraño que se generalizara esta importante aplicación del aceite.

El procedimiento consiste en poner haces de estopa impregnados de aceite en el interior de sacos de regulares dimensiones, en los cuales se practican pequeños orificios para que permitan la salida gradual. Estos sacos se arrojan al mar por la parte trasera ó por el costado del buque, según los casos, reteniéndolos por medio de una jarcia de longitud conveniente, á unos quince metros de distancia. De esta manera, los sacos siguen la marcha del buque, y alimentan de una manera continua en los puntos necesarios, la capa de aceite que debe protegerle.

El capitán del *Dragut* ha dado cuenta de las pruebas que ha hecho, á diferentes velocidades, de este procedimiento.

Su nota, de la cual vamos á extractar los principales párrafos, indica al mismo tiempo la manera cómo debe hacerse uso de los sacos de aceite. Es necesario que permenezcan éstos á cierta distancia ha-

cia el lado que se quiere proteger, con el objeto de interponer la capa de aceite entre el buque y el mar.

En la nota del capitán del *Dragut* leemos:

“El día 23 de Marzo, yendo de New-haven á Saint-Nazaire, encontrándome al lado de la isla de Whigth, á las seis y treinta minutos de la mañana, con tormenta de viento Oeste y el mar alborotado, no pudiendo avanzar, resolví ensayar en una ocasión tan propicia los efectos que pudiera ejercer el aceite sobre un mar tan furioso.

“Mandé preparar ocho sacos de tela de la que se usa para el velamen y que tenía á bordo para el caso, é hice introducir en cada uno de ellos tres kg. de estopas muy impregnados de aceite de olivas del que se usa para el engrase; cada saco había absorbido hasta la saturación unos 10 kg. de aceite. Mandé perforar con pequeños agujeros la tela de los sacos; á las ocho estaba todo á punto de ensayo.

“Arrojados los sacos al mar eran arrastrados desde la parte de proa hacia

FOLLETIN.

MARÍA.

(Continuación.)

Mañana vienen á comer á casa mi hermana y sus dos hijos, segun acostumbra, y debemos pensar en el modo de hacerles un buen recibimiento. Por lo tanto, nos quitaremos estos vestidos, y bajaremos á la cocina para amasar una gran torta, porque á mi sobrino le gustan mucho, y no se contenta con un pedacito. Juan es un lindo chico, añadió, y estoy segura que te ha de agradar.

María se ruborizó; pero afortunadamente para ella la señora Catalina no la miraba, pues de lo contrario no se le hubiera escapado su turbación. Aun no se había repuesto María de su agitación, cuando la señora Margerin vino á ayudarle á quitar el vestido y la condujo á la cueva, donde segun el uso del país, se hallaba la cocina y el horno.

En esta tarea pasaron una parte de la vela-

da: la señora Catalina hizo su torta, en cuyo trabajo la ayudó María con una inteligencia y destreza superiores á todo elogio. En seguida volvieron ambas á sus habitaciones, en donde numerosas abluciones hicieron desaparecer las señales blanquizas que la harina y la pasta habían dejado en los brazos de la señora Margerin, y en las torneadas y finas manos de María. Hecho esto se acostaron, y nuestro deber de historiadores fieles, nos obliga á decir que María no se durmió tan fácilmente como otras noches.

No era menor la agitación que en la misma noche reinaba en casa de Pastelot: su hermana y Juana no hablaban de otra cosa que de la nueva aprendiz de la señora Margerin, y el corazón de Juan latía con violencia, sin que pudiera darse cuenta de los motivos que le hacían latir. Al fin, llegó el día solemne; la señora de Pastelot se dirigió con sus hijos á oír la misa mayor, y en la iglesia encontró á la señora Margerin y á María. Catalina cambió una afable sonrisa con su hermana y su sobrina. Estas saludaron á María que les hizo una re-

verencia, y que ocultó el rubor de su rostro con el libro de devociones que llevaba. Juan se sentía algo cortado, y nunca asistió con menos devoción al santo sacrificio de la misa. No obstante sus esfuerzos, sus miradas se fijaban involuntariamente sobre María.

Terminado el oficio divino, todos juntos se dirigieron á casa de la señora Margerin. Los dos jóvenes iban del brazo; Juan ofreció el suyo á tu tía, mientras que su madre se apoyaba en el otro, y de esta suerte atravesaron la plaza mayor y llegaron al almacén. En el camino la señora Catalina no cesó de repetir bajo todas formas el elogio de su aprendiz, sin olvidar que monseñor el obispo le había ido á hacer, á ella, la señora Margerin, tres visitas en cuatro días. La buena mujer acompañó esta gran noticia con algunas reflexiones acerca de haber elegido el prelado su tienda entre todas las demás de la ciudad para colocar en ella á su pupila; pero gracias á Dios, no vió la sonrisa que sus reflexiones hicieron asomar á los labios de su sobrino.

Llegada la noche le pareció á Juan que el

los lados del buque y mantenidos á una distancia de cinco metros unos de otros.

Cuando el aceite se extendió sobre el mar, impidió por completo que éste se estrellara contra el buque; el oleaje se suavizaba allanándose á unos quince metros del casco. Permanecí de este modo hasta las once de la mañana sin recibir ni un golpe de mar.

“A las once mandé cambiar de posición los sacos é hice ponerlos á popa, á distancias iguales. La máquina á media velocidad y dirigí hacia el núm. 45 Este, viniendo el mar por la parte de popa y á babor. En estas condiciones el resultado no fué tan satisfactorio, porque, á consecuencia de la estela del buque, los sacos se dirigían á lo largo de éste, y el aceite, no pudiendo extenderse hacia el lado de donde el oleaje venía no impedía á éste arrojarse contra el buque.

“A las once y cuarenta y cinco hice poner velas; á mediodía mandé dirigir hacia el E. viniendo de este lado el oleaje y el viento. Cuatro de los sacos pasaron de babor á estribor, esto es, puse la mitad de los sacos á cada lado. De esta manera el efecto producido fué por demás satisfactorio y la calma fué muy notoria. En todos los casos es necesario poner gran atención en la dirección.

“En estos experimentos se han consumido unos ochenta kg. de aceite; pero si estos sacos se conservan de una manera conveniente, teniendo aun las estopas parte de aceite impregnado, creo que dos ó tres kg. por saco producirían idéntico resultado.”

En ensayos análogos hechos en otros buques, la cantidad de aceite que se ha consumido es bastante menor que en el *Dragut*; pero, admitiendo que los ochenta kg. fuesen imprescindiblemente necesarios, el resultado es muy notable por haber podido, mediante un gasto relativa-

mente pequeño, defenderse eficazmente durante unas ocho horas, contra un mar alborotado sin detener la marcha.

En vista de tan satisfactorio resultado, la Compañía Trasatlántica francesa ha resuelto proceder á nuevas pruebas en mayor escala que tendrán lugar en el paquebot *Saint-Germain*. Si, como es de esperar, se confirman los resultados obtenidos por el *Dragut*, todos los buques de la Compañía tendrán sus correspondientes sacos con estopas impregnadas de aceite.

(Porvenir de la Industria.)

CRÓNICA LOCAL.

Gracias á la galantería de varios jóvenes recientemente llegados de América, empezó el próximo pasado domingo la temporada de música en la plaza de la Constitución; diversión á que estamos acostumbrados hace ya algunos años, debida casi siempre á la iniciativa de los generosos hijos de este pueblo, que, de las Antillas, en donde tienen sus establecimientos mercantiles, vienen á pasar una temporada entre sus queridos hermanos.

En nombre, pues, de las jóvenes de este pueblo, que sin esta veraniega diversión permanecerían todo el año aburridas en sus casas, damos las gracias á los cooperadores á tan feliz idea.

Un día de la próxima pasada semana en que no manaba agua en el abrevadero de la calle Nueva, fué una mujer á llenar un cántaro, para beber, en el punto denominado *Es Canét*, en las inmediaciones de *Can Puigderrós*. Al llegar á su casa pidióle un vaso su esposo y al ir á beber notó que mezclado en el agua había.... ¡horror!.... había.... (pásmense Vdes.) lo que.... no nos atrevemos á decir.

mado el partido de mandar detener su litera delante de la casa del corregidor que vivía en la misma calle de la señora Margerin, y desde allí se deslizaba á lo largo de la pared y entraba en la tienda donde se procuraba el triple placer de ver á María, de notar la satisfacción de la señora Margerin, y de hablar con los marchantes que llenaban la tienda.

Por lo que hace á Juan nunca le faltaban negocios, que le obligaron en un principio una ó dos veces á la semana, despues todos los días, y últimamente dos ó tres veces al día, á ir á casa de su tía, en la que pasaba horas enteras. La señora Catalina se sonreía á hurtadillas, y María se ponía inquieta y triste cuando Juan se tardaba. Pero al punto que el joven se presentaba, asomaba la alegría en su rostro, y en verdad que la elegante figura de Juan justificaba el interés de la aprendiz.

Pasado algun tiempo, sucedió que un domingo, al punto que Juana vió á María la abrazó con más ternura que acostumbraba, y la señora Pastelot, tomándola de la mano la llevó á la tienda, que estaba cerrada, y la dijo sencilla-

mente:
Fortuna que nadie había bebido de aquella agua, todavía.

Es una verdadera lástima que tal suceda, y que en un pueblo tan rico en frescas y cristalinas aguas esté tan mal servido el vecindario, pues, desde el Convento toda la mencionada calle Nueva y Vueltapiguera, teniendo la acequia de la fuente de *S'Olla* al alcance de su mano, si quieren los vecinos beber agua limpia, tienen que surtirse de la fuente de la Plaza.

Como no sabemos quien sea el autor ó autores de tales porquerías, no nos atrevemos á decir por hoy una palabra más; no obstante, recomendamos la lectura del presente suelto al Sindicato de riegos, para su conocimiento y fines consiguientes.

A las cuatro de la tarde, poco más ó menos, del martes de esta semana, desprendióse un alero del tejado que dá al corral de la casa conocida con el nombre de *posada de Can Pròm*, propiedad de los herederos de D. Andrés Rubert.

Afortunadamente no tenemos que lamentar desgracias personales, á pesar del riesgo que corrió la mujer que habita dicha casa, pues pasaba por allí cerca al instante mismo del desprendimiento.

En la posada de *Can Puig*, en la calle de la Rectoría, declaróse á las doce de la mañana del miércoles un pequeño incendio, que hubiera dado que hacer si no se hubiera apercebido un vecino tan á tiempo de poderlo sofocar. Fué originado por un muchacho que quemaba haces de paja en el gallinero con el intento de desinfectarlo ó sanearlo de las numerosas enfermedades que suelen acometer á estas aves, y el techo, que era de cañas y madera no tardó en arder.

Fué milagro que el siniestro no tuviera

mente:

—Querida María, Juan os ama, ¿quereis ser su mujer?

María ocultó el rostro en el hombro de la anciana y se echó á llorar; pero sus lágrimas eran de alegría. La señora Pastelot dejó que pasara aquel momento de emoción, y en seguida volvió adentro dando la mano á la joven.

—Juana, dijo, abraza á tu hermana.

Las dos encantadoras criaturas se abrazaron tiernamente y Juana besó la mano de su madre.

La comida que siguió á estos esponsales, y todo lo restante del día fué muy feliz para aquella inocente familia.

Concluida la comida fueron á pasearse al jardin. Juan se atrevió á ofrecer su brazo á María. Era la primera vez que hablaba á solas con la joven.

—¿No es verdad le dijo, que me amareis siempre?

(Se continuará.)

fatales consecuencias pues á pocos metros de allí, hay un gran pajar que tiene comunicación con la casa, el cual si llega á prender, eran incalculables los daños que pudiera haber ocasionado á toda la manzana.

Conviene no fiar á manos inespertas operaciones que, por tener que valerse del fuego, son siempre muy delicadas.

“No tarda quien llega aunque llegue tarde.”

Al fin hemos visto hacer algo para extirpar el pernicioso vicio que tantos disgustos causa en el seno de las familias, de lo que nos alegramos, pues sabemos que la Guardia civil se muestra dispuesta á no tolerar tal *diversión* y que, por lo mismo, el que caiga primero en el garlito es probable se vea obligado á decir quienes son sus compañeros.

Muy bien, por ahí se empieza.

El próximo pasado domingo, instada por uno de los serenos, recorrió los cafés y tabernas una pareja de la Guardia civil, la que hizo que salieran los hombres que había en dichos establecimientos y que se cerraran éstos, á pesar de no haber dado el reloj de la Villa las doce, hora señalada para el cierre, en el bando de policía vigente.

Por esta razón nos parece exagerada la medida; no obstante la aplaudimos porque creemos deben ser iguales todos, y no comprendemos el por qué en unos cafés se ha de cerrar á las doce cuando hay tabernas que permanecen abiertas á la una.

O no dictar disposiciones ó hacerlas cumplir.

Nos participa nuestro corresponsal de Marsella en carta que recibimos el martes último que la temporada de la naranja toca ya á su fin y que por lo mismo raros son los sollerenses que en aquel punto se dedican á este comercio que no hayan regresado ó piensen hacerlo dentro de breves días.

Laméntase nuestro amigo de la escasez de fruto y recuerda con dolor lo que vá de ayer á hoy. Efectivamente, la naranja ha sido poca en esta, y en Valencia y Castellon además de poca quedó helada en invierno, y como la demanda era bastante, aumentaron los precios, á pesar de la mala calidad del fruto hasta el extremo de hacer imposible todo negocio, con lo cual ha sufrido igualmente nuestra marina, abatidísima ya sin necesidad de este último golpe.

Donde iremos á parar es lo difícil de decir hoy; solo vemos que caminamos á pasos de gigante hácia una total ruina, en la que no estamos completamente sumidos hoy gracias á los titánicos esfuerzos de todos, pero que no tardaremos en es-

tarlo si la Providencia no nos depara otro camino y si el Gobierno no nos presta su protección más decidida.

La cosecha de aceitunas preséntase buena, de modo que si nos encontráramos todavía en aquellos afortunados tiempos en que el aceite se vendía á treinta libras mallorquinas la carga, estarían de enhorabuena los propietarios de olivares; pero tal como se vende hoy y con la demanda que tiene, dudamos si en vez de un alivio viene á ser una carga más para los propietarios, abrumados ya por otras mil, pues con dificultad podrán reembolsarse el capital que han de costarles los jornales para la recolección del fruto y para la fabricación del aceite.

Nos comunica un amigo, que, aunque dado á comunicar noticias estupendas, por esta vez nos merece entero crédito, que á mediados del próximo Julio tendremos entre nosotros á la incomparable diva Adelina Patti y al eminente tenor Nicolini, quienes deseosos de visitar las bellezas de Mallorca y sobre todo el Puig Mayor, el Barranch y el oratorio de Nuestra Señora de Lluch, vienen con su yacht de recreo directamente á Sóller, y que á instancias de su apoderado estrenará el bonito teatro que la Sociedad *Defensora Sollerense* tiene en construcción. El activo empresario á fin de que por su parte no se malogre tan fausto acontecimiento ha desplegado una actividad sin límites y el domingo próximo sale para el continente para asuntos concernientes al mismo objeto.

Regocijese Sóller, pues será la primera población de Mallorca que habrá tenido el honor de albergar á tan distinguida dama.

Que no crean, de hoy más, los periódicos palmesanos con sus pomposos anuncios de Sarasates, Frascuelos y Lagartijos llevarnos á la zaga.

Con el objeto de dar lectura á un oficio del facultativo D. Andrés Pastor, reunióse la Junta de Sanidad, el día 21 del mes actual. Por medio del mencionado oficio daba cuenta dicho señor de haber asistido á un niño atacado del serampión, el cual había venido de Palma el día anterior.

Acordó dicha Junta el acordonamiento de la casa y, á fin de no producir en la población la alarma con el cierre de las escuelas, toda vez que el caso es único y suficiente para impedir el desarrollo de la enfermedad el aislamiento de la casa del paciente, modificar las horas de entradas á clases que serán siete de la mañana y tres de la tarde en lo sucesivo.

Acordó igualmente dicha Junta repetir el bando publicado en el año anterior, señalando diez días para la limpieza de

corrales y pocilgas durante el día, y que pasados los cuales se haga dicha limpieza desde las once de la noche hasta las cuatro de la madrugada.

Habiendo visto un vecino de la calle de San Pedro que los muchachos de la misma calle echaban piedras en una finca contigua á la casa que habita y lindante con el camino, descargó su cólera por medio de insultos dirigidos á los padres de dichos muchachos. Oyóle uno de ellos y queriendo tomar la defensa se armó el escándalo H.

Dá vergüenza ya, caros paisanos, tener que ocuparnos siempre de lo mismo, sin que sirva de escarmiento la publicidad de las faltas cometidas.

CÁMBIOS.

Marsella 8 div.	4'95
Cette “	4'95 1/2
Demás plazas francesas	4'96

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 19.—De Denia land Virgen del Carmen, de 60 ton., pat. Antonio Vicens, con 8 mar. y lastre.

Día 20.—De Marsella jabeque Antonieta, de 64 toneladas, pat. Damian Oliver, con 8 mar., 19 pas. y lastre.

Día 22.—De Marsella land María, de 70 ton., pat. Juan Casanovas, con 7 mar., 11 pas. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 23.—Para Cartagena land San José de 51 toneladas, pat. Monserrate Frau, con 7 mar. y lastre

Partes telegráfcchs de S' Illòt.

S' Illòt 24-10 nit.

Ets illotenchs se tornan remaná de bòn de veras.

Molts volen veurer sa cara que farán sas òllas qu' han de tirá á n' es riu.

Sa sala de sa casa de la Vila es segú qu' estará plena de gom en gom, divèndres qui vé.

T' esper dijòus á vespre; 'vine que passarás gust ferm.

TÒFOL.

AL PÚBLICO.

Mañana en la barriada del Puerto se subastará y rematará si la postura acomoda la finca denominada «Monte de Santa Catalina» consistente en olivar, algarrobos, pinos y rocas, de extensión de 2 cuarteradas 1 cuarteron y 83 destres poco más ó menos el todo, que está dividido en trece solares que se venden ya juntos ya separados, al contado ó á plazos.

Para más informes dirigirse á Miguel Forteza, barbero, en la plaza de la Constitución, el cual tiene el plano de dicha finca, y que enseñará al que solicite verlo.

Sección de Anuncios.

CAJAS DE HIERRO INCOMBUSTIBLES

PARA GUARDAR CAUDALES SISTEMA BAUCHE.

Las mejores arcas de hierro que se conocen son las del sistema BAUCHE de Reims. Aseguradas por su incombustible pueden resistir los más voraces incendios, y se tiene la seguridad de poder conservar cualquier documento.

2 diplomas de honor, 20 medallas de oro y plata, obtenidas en diferentes exposiciones y últimamente 2 medallas de oro en la de Amberes de 1885, son la principal recomendación y seguridad en las cajas de esa fabricación.

Básculas portátiles para uso del comercio.

Único representante en las Baleares, **LUIS FÁBREGAS.**—Brossa, 25.—PALMA.

Precios de fábrica sin competencia.

Las Baleares

Obra escrita y publicada en alemán con el título de

DIE BALEAREN IN WORT UND BILD GESCHILDERT

Versión castellana de D. Santiago Palacio vice-cónsul de España en Berlin, corregida y considerablemente aumentada con anuencia y conforme á las indicaciones del autor por

D. FRANCISCO MANUEL DE LOS HERREROS Y SCHWAGER

DIRECTOR DEL INSTITUTO BALEAR.

Constará esta obra de unos 8 ó 9 tomos de 400 á 500 páginas folio menor, papel agarbado y tipos claros, divididos en cuadernos de 40 páginas con tres xilografías cada uno, al precio de UNA PESETA.

Suscribese en la Tienda de artículos de escritorio de J. Marqués Arbona.

ALMACEN DE PAPEL

OBJETOS DE ESCRITORIO

FABRICACIÓN DE LIBRITOS PARA FUMAR

MARCAS:

Nuestra Señora de Lluch, Amor,

Bandera Mallorquina,

Clavel Español, y otras de las más acreditadas

DEPÓSITO DE CARTONES

estruza, paja y madera

PAPELES DE TODAS CLASES

CASA FUNDADA EN 1850.

VIUDA DE FRANCISCO PLANELLÉS É HIJO

Sindicato, 59.—Aceite, 1

PALMA.

LA ROQUETA

SETMANARI MALLORQUÍ

resólt á no acabá per res del mon
s'humó y sa bona cara.

Preus de suscripció.—Un any 3 pesetas; mitx any 1'50; cada número 2 cèntims.

A s'imprenta: carré de San Bartomeu número 17.—Sóller.

BEMOLES Y SOSTENIDOS

REVISTA LÍRICA FESTIVA É ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Palma.—Trimestre 2'50 ptas.

Provincias é interior de la isla.—Id. 4'50 »

Extranjero y Ultramar.—Año . . . 15'00 »

PRECIOS EN VENTA.

Un número 15 cènts.: atrasado 50.

Corresponsales y vendedores, 10 cèntimos por número.—No se sirven suscripciones si no se acompaña el importe.—La correspondencia al Administrador.

Redacción Hospital 1, bajos.—Palma.

Árboles Frutales.

En el vivero del honor Antonio Serra (Font) hay algarrobos, palmeras, limoneros y naranjos comunes y mandarines, para vender: se darán á precios muy acomodados. Dirigirse al mismo vivero junto á *Can Domingo*, carretera de Palma.

GUANO REFINADO É INSECTICIDA.

DEPOSITARIO EN SÓLLER

Jaime Serra (a) Font

camino del Mar.

CAÑIZOS.

Los tiene para vender de varias clases y tamaños, D. Bernardo (a) Poteta, en la Huerta (Barriada de *Can Guida*.)

Desea venderse una

prensa de hierro para la fabricación de aceite, en muy buen estado y por un módico precio. En esta imprenta informarán.

Tanto se vende como

se arrienda, medio cuarto de hora de agua de la fuente de *S'Olla* y pago del *Puig den Ramis*; en esta imprenta darán razon.

ZAPATERÍA

DE

ANTONIO MARTINEZ Y CÁNAVES.

Premiado en la Exposición de París de 1878

en la de las Ferias y Fiestas populares de

Palma de 1881 y en la XII general

de Burdeos de 1882.

Se confecciona calzado de todas clases á la medida para caballeros, señoras y niños.

Para piés imperfectos y para el comercio de América.

Materiales de las mejores fábricas tanto nacionales como extranjeras.

Prontitud, elegancia y economía.

Calle de Bauzá núm. 13.—SÓLLER.

VENTA.

Se vende una casa de campo muy capaz con bajos, entresuelo y piso superior, carrera al frente y huertecito contiguo, con naranjos y otros frutales y derecho de agua, situada en el término de la villa de Sóller, inmediata al lugar de Biniaraix, conocida por *Can Botana*.

Y un olivar con tres bancales llamado *S'Olivaret de las Moncadas*, en el mismo término de Sóller.

Darán razon en Palma calle de San Elías núm. 14 piso 2.º izquierda, y en Sóller D. Gerónimo Estades ó Buenaventura Coll carpintero frente la iglesia de Biniaraix.

LA ESCUELA POPULAR

Ó SEA

MÉTODO RAZONADO

PARA LA AMPLIACIÓN DE LA PRIMERA ENSEÑANZA Y PREPARACIÓN PARA EL INGRESO Á LA SEGUNDA

por

D. FRANCISCO SALTOR Y MONTAGUT.

Véndese en la tienda de artículos de escritorio de J. Marqués Arbona

San Bartolomé, 17—SÓLLER.

SÓLLER.—Imprenta de Juan Marqués.